

LOS BASELGA: DATOS PARA LA HISTORIA DE UNA FAMILIA DE BARBASTRO

JOSÉ MARÍA NERÍN BASELGA

Veintisiete años después del fallecimiento de Cándido Baselga, el último varón barbastrense en ostentar este primer apellido, este escrito es un intento de recuperar y ordenar recuerdos, fotografías y documentos en su casi totalidad del pequeño archivo familiar, que, como todo archivo privado, es desconocido y poco accesible para los investigadores. Además de intentar reconstruir algo de lo que ha sido una rama de nuestra familia y entender mejor de dónde venimos e incluso lo que somos, queremos dar a conocer, sobre todo, una parte de esta documentación escrita y gráfica.

Es tan sólo «algo», ya que se apoya únicamente en los datos de que disponemos, quedando el resto de la historia, es decir, su casi totalidad, en el fondo disperso de otros archivos. Y en esa historia, claro está, ha tenido que haber de todo, como ocurre en la biografía de las personas, lo cual no nos separa sino que nos une a la inmensidad de familias que existen, han existido y existirán. En todo caso, predomina el ambiente de clase media de una ciudad como Barbastro, más bien pequeña pero con pretensiones, y dentro de ella siguiendo una línea de presencia constante entre los «notables» que han dirigido en los últimos siglos los destinos de la ciudad.

LA CASA ORIGINAL DE LOS GRACIA EN BARBASTRO

Los datos de que disponemos acerca de este linaje nos remontan nada menos que al siglo XVI y a un apellido ya desaparecido en nuestra familia: el de los Gracia. Según declara el profesor Ángel Canellas, el linaje de los Gracia corresponde a una «familia infanzona aragonesa con casales en Jaca, Ribagorza y Barbastro. Otra rama se estableció en Tolva. Las armas heráldicas consisten en escudo cuartelado: primer cuartel de oro con dos palos de gules, segundo de azur con un ramo sinople con tres granadas de oro, tercer cuartel en sinople dos dados de su color, y cuarto cuartel en plata un árbol en

sinople. Los de Tolva, afirma Canellas, preferían escudo en azur con tres granadas de oro en una rama de sinople». ¹ Este escudo puede ser contemplado en la fachada de la actual casa del Banco Central en Barbastro que da a la calle Argensola. Igualmente apareció en una pequeña capilla del lado del Evangelio de la iglesia de San Francisco, descubierta hace pocos años, en donde seguramente tenían derecho a sepultura, tal como se desprende de algún testamento que obra en nuestro archivo.

Saturnino López Novoa en su *Historia de Barbastro* y al mencionar a hijos de la ciudad que destacaron por sus talentos y publicaciones literarias hace una reseña del «maestro Francisco Gracia de Tolva, hombre aventajado en las letras y varón de suma piedad». Dice de él que fue «hijo de la antigua y noble casa del mismo apellido en esta ciudad... relacionada por parentesco con los Rogeres y Berengueres de Cataluña». Continúa diciendo de él que «fue doctor en teología y cánones, y catedrático de aquella facultad en la Universidad de París. Fue también consultor del Santo Oficio, y hombre versado en las matemáticas y otras ciencias, habiendo publicado sobre diversas materias de ellas varios escritos». Edificó a su costa «una sala espaciosa para enfermería de personas de calidad en el hospital de esta ciudad y dotó de todo lo necesario, poniéndole el título de Nuestra Señora de Gracia, para que se le pudiesen aplicar algunas indulgencias del hospital general del mismo nombre de Zaragoza. Contigua a esta enfermería mandó hacer la capilla de Nuestra Señora de Gracia, y bajo su invocación dejó un legado para casar pupilas pobres. Instituyó además dos beneficios en las iglesias parroquiales de San Felipe y San Gil de Zaragoza; y, según Latassa, fundó en la capilla de San Pedro apóstol de la catedral de Barbastro una capellanía de patronato de su familia, cuya institución testificó el notario Segura a 22 de setiembre de 1555. Su muerte ocurrió en Zaragoza el año 1560» .²

El estudioso Iglesias Costa reseña en su reciente guía sobre la Catedral de Barbastro que el retablo de San Pedro Apóstol (situado en el altar de la nave de la Epístola) «se debe al fervor y recursos de la familia Gracia de Tolva que gozaba derecho de sepultura en esta capilla... Lo costeó la familia citada y encomendó gestionar su elaboración a los canónigos de esta catedral Blas Baselga [de quien tenemos un documento en el archivo familiar que ya lo cita como canónigo en 1740] y Tomás Turlán. Éstos lo contrataron con el escultor barbastrense Antonio Malo, con quien firmaron escritura el 25 de junio de 1745... El retablo

¹ Ángel Canellas López: «Gracia, linaje de los», Zaragoza, Gran Enciclopedia Aragonesa, 1981, vol. VI.

² Saturnino López Novoa, *Historia de la muy noble y muy leal Ciudad de Barbastro y descripción geográfico-histórica de su Diócesis*, 1861; reedición de la Sociedad Mercantil y Artesana de Barbastro, 1981, vol. II, pp. 11-12.

³ Manuel Iglesias Costa, *La Catedral de Barbastro*, Barbastro, Cabildo Catedral, 1991, p. 53.

se estrenó el 29 de junio de 1746».³ En la parte superior de su calle central es donde se encuentra el escudo tallado y policromado de los Gracia de Tolva.

El mismo López Novoa cita poco después a Juan Francisco de Gracia de Tolva y Lunel, hijo de Pedro Gracia y de Isabel Lunel, nacido en Barbastro el 10 de mayo de 1575. Se doctoró en Derecho por la Universidad de Huesca y «fue nombrado asesor del Justicia de las montañas de Aragón, desempeñando igual cargo con laudable celo en 1613 en el condado de Ribagorza. Por entonces fue visitador real del valle de Arán, y en 1615 se trasladó a la isla de Mallorca en calidad de consejero de la real Cancillería, mereciendo a los pocos años ser ascendido a regente del mismo tribunal». Escribió diversas obras entre las que destaca la Relación al rey D. Felipe III del nombre, sitio, planta, fertilidad, poblaciones, castillos, iglesias y personal del valle de Arán: de los reyes que lo han gobernado, sus conquistas, leyes, costumbres y gobierno (impresa en Zaragoza en 1613) y otra titulada Ordinaciones, pragmática y edictos reales del valle de Arán hechos en 1616. También escribió «una memoria sobre los monasterios de San Victorián y San Pedro de Tabernas, a consecuencia de haberlos visitado de orden del rey Felipe III».⁴ Fundó en 1611 el convento de Capuchinos de Barbastro (desaparecido en 1859), regalándoles una rica heredad con su huerta para su construcción. Por otra parte, entre los papeles de la casa de Gracia figuraba una ejecutoria de Infanzonía firmada en Madrid a 29 de mayo de 1617 a favor suyo y de su hermano D. Pedro de Gracia de Barbastro por el Rey Felipe III. Murió en Palma el 16 de enero de 1626.

El recién mencionado hermano del anterior, Pedro de Gracia y Lunel, fue cónsul de naciones extranjeras en Mallorca, «llamado a Cortes generales en la ciudad de Daroca en calidad de señor de la Resa». La familia de los Gracia, prosigue López Novoa, «vino a enlazarse con la de los Barones de Esponella así como con la de los Marqueses de Valle Santoro»⁵ por vía matrimonial.

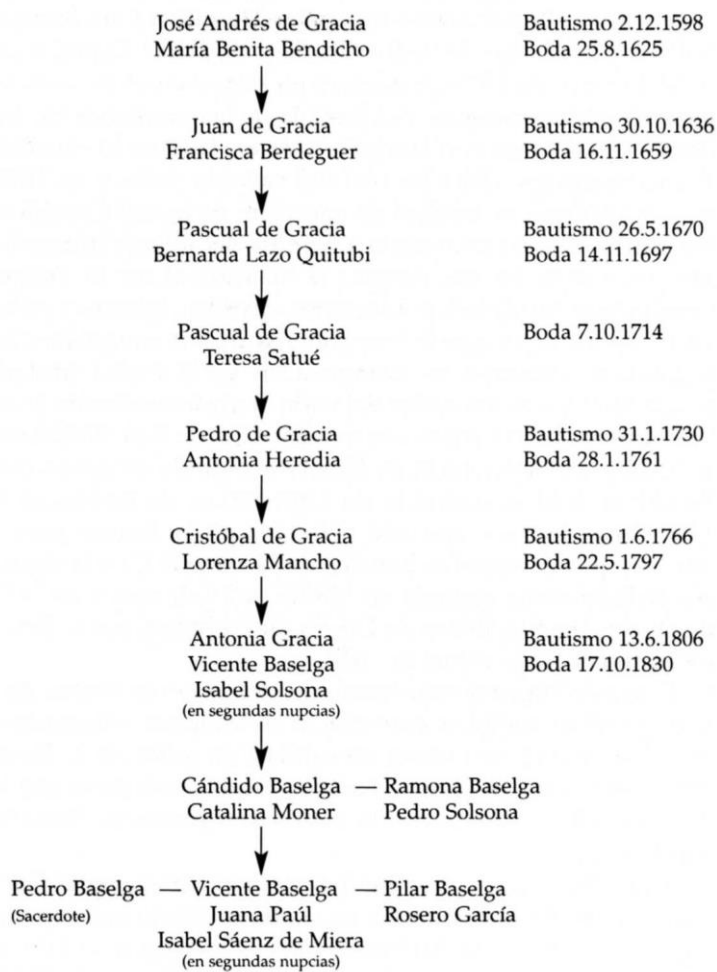
Entre los documentos que hemos encontrado en el llamado *Lucero de la Casa de Gracia*⁶ figura un folio en el que se dibujó una especie de árbol genealógico a partir de José Andrés de Gracia, bautizado el 2 de diciembre de 1598 y casado con María Benita Bendicho el 25 de agosto de 1625. Es la referencia más antigua ya que entronca directamente con el siglo XVI, llegando hasta el 17 de octubre de 1830 en que tiene lugar el matrimonio de Vicente Baselga y Andreu con Antonia Gracia y Mancho, que significa la unión de ambas familias: la de Gracia y la de Baselga.

⁴ S. López Novoa, citado en n. 2, pp. 46-47.

⁵ *Idem*, p. 47.

⁶ *Lucero de los Papeles de la Casa de Gracia de Barbastro*. Redactado en el año 1838 por Vicente de Baselga y Andreu. Archivo familiar de los Nerín Baselga, Zaragoza.

LOS GRACIA Y BASELGA



Cándido Baselga Paúl — Isabel Baselga — Gloria Baselga — M^a Teresa Baselga
Elisa Cosculluela — Juan Santaliestra — Emilio Cosculluela — José M.^a Nerín

También figuran en este Lucero referencias a la ejecutoria de Infanzonía por la Real Audiencia de Aragón, fechada en Zaragoza a primero de julio de 1664, a favor de D. Juan José de Gracia y sus descendientes, así como otra para D. Pedro de Gracia y Arén y D.^a Bernarda Gracia y Arén, hijos de D. José de Gracia y del Río y D.^a Isabel de Arén y Queralt, librada en Zaragoza a 24

de noviembre de 1733. El Lucero contiene igualmente noticias de escrituras de ventas de viñas (una en 1599), dotes, censos concejiles, codicilos, testamentos, escrituras de casas, pagos a archicofradías, etc.

La investigadora Fernández Cuervo, en su libro *Barbastro 1700-1710*, cita a D. José Gracia de Tolva como miembro del Concejo de Barbastro en el período 1701-1702 como uno de los consejeros «preeminentes» de la bolsa primera; y en el de 1705-1706 como uno de los dos contadores del barrio del Romeo. Lo menciona asimismo como uno de los caballeros de Barbastro representantes de la ciudad en las Cortes de 1702 en Zaragoza.⁷

En impresos publicados por el Ayuntamiento de Barbastro en el siglo XVIII y que amplían las noticias estampadas en el libro *De gestis* de la ciudad, hemos podido leer que con motivo de la proclamación del rey Fernando VI se organizaron *demonstraciones festivas y regocijos* en Barbastro el 6 de noviembre de 1746. Fueron nombrados Comisarios D. Juan de Andreu y Ferraz y D. Juan Baselga para organizar los festejos. *Al Señor D. Pascual de Gracia, Regidor Decano, tocó levantar el Real Pendón* y se organizó un gran desfile que describe profusamente, diciendo que iba montado a caballo «repitiendo y batiendo el Estandarte tres veces».

Cristóbal de Gracia y Heredia fue nombrado Comisario, juntamente con Antonio Soldevilla y Almenara, Señor de Fadas (en la Alta Ribagorza), para las «festivas demostraciones» que del 13 al 17 de setiembre de 1789 tuvieron lugar en Barbastro con motivo del ascenso al trono de Carlos IV. De ambos se dice que eran «los dos bizarros, de ánimos y espíritus juveniles, de gusto delicado, de nobles pensamientos y excelentes cualidades». Hubo quien no estuvo de acuerdo con esta designación, puesto que se trataba de dos mozos muy jóvenes (Cristóbal tenía sólo 23 años), pero la cosa finalmente quedó ahí. La casa de éste, situada en la calle de Caballeros, estuvo, como era costumbre entre las familias nobiliarias, especialmente adornada.

LA UNIÓN DE LAS CASAS DE BASELGA Y GRACIA

Disponemos de algunas referencias sobre los Baselga anteriores a la unión de estas dos casas. Así, en 1798 aparece Pedro Baselga, casado con Martina de Naya, dueño del Monte Redondo, llamado Pueyo de Vero, y en 1816 surge el nombre de su hijo, Pedro Baselga y Naya, designándole en un documento «Caballero Hijodalgo». Seguramente este último fue el padre de Vicente, quien al casarse con Antonia Gracia fusiona las familias Baselga y Gracia.

⁷ M.^a del Carmen Fernández Cuervo, *Barbastro 1700-1710*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1976, pp. 69 y ss.

Las circunstancias de este último matrimonio y su corta duración nos las cuenta el mismo Vicente Baselga en su «Advertencia» con la que inicia el mencionado *Lucero*:

Por la muerte del último de los Gracias, que lo fue D. Cristoval Gracia y Heredia, acaecida en el año 1817, quedó sola su esposa D.^a Lorenza Mancho, con su hija única y de aquel D.^a Antonia Gracia; las que por espacio de muchos años tuvieron que manejar y dirigir solas la Casa, hasta el año de 1830, en que casé yo con la Sra. D.^a Antonia Gracia y Mancho, única y universal heredera de esta Casa de Gracia; pues aunque yo había sido nombrado heredero de la de mis Padres, pareció mejor el que desde luego me trasladase a la de mi esposa, como lo verifiqué entrando en el gozo y manejo de su patrimonio e intereses.

Vicente Baselga se traslada, por tanto, desde la casa paterna (la del Coso) a la de su mujer (enfrente del actual cine Cortés). Encuentra desordenados los papeles de la casa y se propone arreglarlos y ponerlos en orden, lo cual le ocupó algunos años «hasta el día terrible, cruel y aciago para mí, en que la pérdida de mi amada esposa, que se sirvió el Señor arrebatar me en breves momentos, me dejó como petrificado y aterrado, pues fue este un golpe que me hizo probar hasta las heces la amarga copa del dolor». Esta defunción sucedió antes del primero de mayo de 1838 en que data al final la mencionada Advertencia del libro *Lucero*. Vicente contrajo posteriormente matrimonio con Isabel Solsona y acabó sus días en 1859.

De nuevo López Novoa nos da más información refiriéndose a Vicente como miembro de la Junta municipal de Beneficencia que se reúne el 12 de abril de 1840 con las Hijas de la Caridad para acordar con ellas que tres de las mismas se hagan cargo de los servicios del Hospital de San Julián.⁸ Por su parte, el investigador local Juan Carlos Ferré en el artículo *Prensa y sociedad comarcales en la transición del Antiguo al Nuevo Régimen: La Atalaya de Barbastro* lo menciona como Alcalde de la ciudad adoptando posiciones políticas en contra del general Espartero: la Junta, presidida por el zaragozano liberal Javier de Quinto y con Vicente Baselga como vicepresidente, emitió una Proclama el 2 de julio de 1843. Entre los firmantes se hallaba también Pascual Baselga.

En nuestro *Lucero* aparece una detallada relación de las propiedades de la Casa de los Gracia, como torres, viñas, olivares, campos, huertas y casas en la misma ciudad. Por último, también hace recuento de la cosecha de olivas y aceite en 1838 y siguiente.

La unión de las Casas Gracia y Baselga quedó reflejada heráldicamente en el escudo común de ambas familias. Se define el linaje de los Baselga como «familia aragonesa afincada en Barbastro al menos desde el siglo XVIII y tenida por infanzona. Sus armas heráldicas son escudo cuartelado, primer cuartel en campo de oro una cruz de Calatrava en gules; segundo cuartel en

⁸ S. López Novoa, citado en n. 2.

campo de oro un murete del que sobresalen tres espadas en punta en sable; tercer cuartel sobre gules un caballero a pie con una espada desnuda en plata presentada, y cuarto cuartel sobre terrasado de tierra un caballero que tira de una noria». ⁹ En el escudo que se guarda en nuestra colección familiar, el último cuartel es distinto: ya que no aparece el caballero que tira de la noria, sino un caballo con cordel atado a una espada, idéntica a las del segundo cuartel. Este segundo, con las tres espadas, es precisamente el más significativo del escudo y el único que aparece publicado por Castillo Genzor. ¹⁰

Dice este heraldista que el apellido de los Baselga «hinca sus raíces en los siglos pretéritos de la Reconquista». La Casa original del linaje «estuvo y está ubicada en la ciudad de Barbastro, donde todavía la habitan y poseen sus descendientes. Señoreábala a mediados del siglo XVIII don Juan Baselga y Sebastián, Caballero Infanzón e Hijodalgo empadronado como tal en la capital del Vero a quien vemos figurar con el cargo de Regidor Hijodalgo durante los años 1755 y siguientes hasta el 1769 inclusive. Seis años más tarde volvía a ostentar tan honorífico empleo en el Concejo de la ciudad en la que contrajo matrimonio con doña Ignacia Escuer. Su hijo mayorazgo, don Pedro Pablo Baselga y Escuer, quedó al frente de la Casa siendo empadronado entre los Infanzones barbastrinos a partir del año 1784, no incluyéndosele entre los Regidores Hijodalgo hasta un lustro después». De uno de sus hermanos nos cuenta este autor que en 1776 «hubo de acreditar la nobleza de su sangre ante el Corregidor del Partido para ser excluido del sorteo de quintas. El otro hermano, don Juan Francisco, fue nombrado por Carlos IV para el destino de Administrador de las Rentas Reales que ejerció en Villanueva del Fresno (Extremadura), población en la que arraigaría una rama de los Baselga».

Sigue diciendo que «hidalguía ejecutoriada es la que pueden exhibir los de este apellido desde el 19 de noviembre del año 1817, en que por la Sala de los Hijodalgo de la Chancillería granadina fue despachada solemne y pública Real Provisión Ejecutoria de Hidalguía a favor de don Santos-Ignacio Baselga y Naya [hermano del Vicente Baselga que casa con Antonia de Gracia], hijo de don Pedro-Pablo y doña Martina, quien dejó su Barbastro nativo para avecindarse en Villanueva del Fresno y junto a su tío carnal, el Administrador de Rentas, en cuyo domicilio residía desde 1813... Este don Santos fue el tronco y cabeza de su estirpe en el sur de nuestra Península..., estando actualmente su descendencia muy extendida por Extremadura y Andalucía».

Otros segundones del linaje se establecieron por las comarcas de Cariñena y Daroca, especialmente en Paniza, y de allí pasaron también a Zaragoza para introducirse en el mundo de los negocios de la capital, llegando el más famo-

⁹ Raquel Asún, «Baselga, linaje de los», *Gran enciclopedia Aragonesa*, Zaragoza, Unali, 1981, vol. II.

¹⁰ Adolfo Castillo Genzor, «Nobiliario General de Aragón. Los Baselga, abolengo y eficacia», *El Noticiero* (21.4.1970).

so, Mariano Baselga Ramírez, a Consejero y Director del Banco de Crédito de Zaragoza, que destacó como «literato de gran talla y financiero de mente cautelosa y práctica».

Pero volvamos a Vicente Baselga y Andreu. De su matrimonio con Antonia nacieron dos hijos: Cándido y Ramona Baselga y Gracia. Esta casó con Pedro Solsona Blanc y tuvieron cuatro hijos: Conrado a quien encontramos viviendo en Madrid en 1895, casado con Francisca Díez-Canseco; Rosario (nacida en 1856), casada con Antonio Abad y Valero, residiendo ambos en 1895 en Villanueva de Jiloca; Juan-Jesús, que tuvo al menos dos hijos: M^a Rosario, muerta muy joven en Teruel en 1924, y Manuela; y Candelaria, que casó con José Cabello, falleciendo prematuramente a los 27 años, en 1889, en Cienfuegos (Cuba). Poco después, Ramona Baselga fallecerá en Barbastro en 1894.

Este archivo familiar conserva la *Primera Estrada de la Escritura de Convenio* otorgada entre Cándido Baselga y su mujer, por una parte, y Ramona Baselga y su marido, por la otra, fechada en Barbastro en 1861, tras haber fallecido el padre de ambos sin testar. En ella se especifica que Isabel Solsona (segunda esposa de Vicente) permanece como viuda usufructuaria y se señalan las fincas que se adjudican a los dos hermanos.

Cándido fue un personaje político cuya actuación desbordó los límites de su ciudad. Cuenta la investigadora Lascorz Garcés que «realizada la línea de ferrocarriles desde Barcelona a Zaragoza, la ciudad de Barbastro inició las gestiones para conseguir un tramo de ferrocarril hasta Selgua... En 1861, el Ayuntamiento y los mayores contribuyentes, bajo la presidencia del Alcalde, D. Vicente Juste, acordaron la conveniencia de la construcción de un tranway o ferrocarril a sangre que, partiendo de la ciudad empalmara en Selgua con la línea de Zaragoza a Barcelona..., aprovechando un trozo de carretera que partía de la ciudad en dirección a Monzón». Entre los concejales figura Cándido Baselga. El 5 de junio de 1861 se autorizó por real orden la concesión. El 28 de junio de 1880 «se procedía a la inauguración del ferrocarril con toda solemnidad... Se dispararon bombas y morteros; los pasacalles de gigantes y cabezudos, acompañados por la banda municipal, recorrieron la ciudad distribuyendo poesías de Cándido Baselga alusivas al acto..., se quemaron fuegos artificiales y, ¡cómo no!, se celebraron bailes en los casinos de la ciudad».¹¹

También se conoce a través de García Guatas que «con motivo del convite que ofreció el Ayuntamiento a los diputados a Cortes, Pascual Madoz, Francisco Escudero y Juan Cervero, en setiembre de 1861, se editó un Brindis poético, redactado por el concejal y rico propietario Cándido

¹¹ M.^a Pilar Lascorz Garcés, *Barbastro y su desarrollo urbano en el siglo XIX*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1987, p. 99.

Baselga, en agradecimiento de sus gestiones por la concesión del tranway, o ferrocarril a sangre». ¹²

Fue este ilustre Baselga, dotado para la poesía de circunstancias, Presidente de la Cámara Agrícola del Alto Aragón y participó con Joaquín Costa en diversos mítines y conferencias para promover el desarrollo de la agricultura aragonesa. Así el 8 de septiembre de 1893 pronunció una conferencia en el Teatro Principal de Barbastro sobre el Canal de Sobrarbe, en un acto en el que intervinieron diversos conferenciantes y que presidió el omnipresente Joaquín Costa.

Tras ser nombrado alcalde, el Diario de Avisos de Zaragoza (25.7.1895) publicó una reseña en la que subraya su militancia en el partido conservador, su distinción con la Real Orden de Carlos III (concedida en 1877), el desempeño en diferentes mandatos de los cargos de concejal, alcalde y diputado provincial, y el ser entusiasta defensor de los canales de regadío en proyecto. Fallecerá en Barbastro en 1898, a los sesenta y cinco años.

Cándido Baselga había contraído matrimonio con Catalina Moner (quien fallecería en 1879) y tuvo tres hijos: Pedro, Vicente y Pilar. Al primero, Pedro, lo encontramos en 1889 de párroco en Jánovas y como litigante por ser cura de Cregenzán al impugnar la elección de párroco realizada por el patronato de esa parroquia. En 1895 ya figura como canónigo de la Catedral de Barbastro hasta su fallecimiento en 1908. Pilar, por su parte, casaría con Rosero García y se establecería en Barcelona, en donde fallecerá en 1927.

LOS BASELGA, LOS MONER Y LA HERENCIA QUE NO FUE

El matrimonio de Cándido emparentó a los Baselga con los Moner, familia muy notoria entonces de la villa de Fonz y le convirtió en cuñado del conocido cronista de Ribagorza Joaquín Manuel de Moner y de Sisear.

Nos lo presenta Calvera Nerín en el Prólogo a la reciente reimpresión de su obra sobre Ribagorza de la siguiente manera:

D. Joaquín Manuel perteneció a una de las familias de mayor prosapia de Ribagorza. Por línea paterna estaba emparentado con la dinastía Bardaxí de amplias y profundas raíces en toda Ribagorza y concretamente en el Valle de Benasque a través del Señorío de Conques, de Villanova y de Ramastué, que ostentaron durante varios siglos... Poseía una gran formación académica como lo acreditan sus doctorados en Derecho Civil y Canónico, y sus licenciaturas en Filosofía y Ciencias Exactas. Como jurista se distinguió por su tenaz defensa del Derecho Foral Aragonés y publicó *La voz del Congreso de jurisconsultos Aragoneses*, al que

¹² Manuel García Guatas, «La imprenta y las artes gráficas en Barbastro», *Somontano*, vol. 2 (1991), p. 141.

había asistido. Fue cronista oficial de Ribagorza y en aras a este cometido publicó además de la presente obra una Historia de Tamarite (Fonz, 1876). Como temas monográficos publicó en la *Revista de Aragón* (Zaragoza, 1879) *La Historia de Nuestra Señora de Obarra* y, años más tarde, la *Biografía de las Santas Nunilo y Alodia* (1896). Haciendo gala de su amplia erudición dedicó varios trabajos al tema de la dialectología, titulado uno de ellos *Diccionario del dialecto de Fonz* y su comarca, y muy especialmente se ocupó de las cuestiones onomásticas, siendo su obra más interesante la *Clave* onomástica de los apellidos del *Alto Aragón* (Zaragoza, 1895). Se interesó además por la promoción cultural de su pueblo natal, donde transcurrió la mayor parte de su vida. En él fundó un centro de primera y segunda enseñanza y una imprenta, dedicando ambos a la memoria de su antecesor, hijo de Fonz y fundador de la Universidad de Zaragoza, el Obispo D. Pedro Cerbuna Negro... Como acicate para su cultura multidisciplinar contó con el apoyo de la biblioteca de su casa solariega que contaba a la sazón con más de 20.000 volúmenes, parte de la cual pasó al Monasterio de El Pueyo de Barbastro llevada por un miembro de la familia, religioso beneditino en aquella comunidad. En su antigua casa de Fonz permanecen algunos fondos de interés y otra parte fueron quemados allí mismo durante la Guerra Civil.¹³

Catalina y Joaquín Manuel Moner eran hijos de Joaquín-Alberto de Moner y Bardají, natural de Fonz, y de M^a del Carmen de Sisear y de Fernández de Calderón, de Barcelona, según un documento, o de Agramunt (Lérida), según otro. Recuerda Conté Oliveros que Joaquín-Alberto fue militar, «comandante general de los cantones de Plan y de Bielsa en 1809 y miembro de la Junta de Cataluña en 1810 para el corregimiento de Talarn. Fue uno de los militares más condecorados de su tiempo».¹⁴ M^a del Carmen de Sisear, su mujer, tenía otros dos hermanos: Ramón y Gertrudis, casada ésta con Cayetano Dou y residente el matrimonio en Barcelona.

Joaquín-Alberto y Carmen tuvieron cinco hijos: el citado Joaquín-Manuel, nacido en 1822 y que permaneció soltero; Javier, que casó con Antonia Moner, residiendo en Seo de Urgel y sin descendencia, fallecerá en Fonz en 1893; Catalina; Rosa, casada con Joaquín de Dou y residentes en Barcelona, que tuvieron una hija, Gertrudis, marquesa de Dou.

Vicente Baselga se convierte en heredero de la Casa Baselga, mientras que no consigue serlo de la de Moner de Fonz, pese a sus derechos como hijo de Catalina Moner, sobrino de Joaquín Manuel Moner (el heredero) y nieto de M.^a del Carmen de Sisear por línea materna.

Había nacido Vicente Baselga Moner en 1863; será abogado y llegó a ser Alcalde de Barbastro, Diputado Provincial y Juez Municipal de esta ciudad, todo lo cual no hacía más que proseguir la tradición de sus antepasados, tra-

¹³ Enrique Calvera Nerín, «Presentación» de la reimpresión (s.a.) del libro de Joaquín Manuel de Moner y de Sisear, *Historia de Ribagorza desde su origen hasta nuestros días*, 1878.

¹⁴ Jesús Conté Oliveros, *Personajes y escritores de Huesca y provincia*, Zaragoza, Librería General, 1981, p. 91.

dición que continuaría igualmente uno de sus futuros yernos. Disponemos en el archivo familiar de una carta fechada en Zaragoza el 14.2.1900 en la que se le invita a organizar en Barbastro el «sindicato de partido con arreglo a las indicaciones contenidas en la circular que le remito»: se refieren a la llamada «Unión Nacional», partido o movimiento que surge en Aragón y con proyección nacional tras la pérdida de las colonias en 1898, y dos de cuyos principales dirigentes fueron Joaquín Costa y Basilio Paraíso. En la carta se le comunica que

La Asamblea de Valladolid atenta a que las aspiraciones nobles y legítimas de las fuerzas vivas del país manifestadas bien claramente en quince meses de inútiles súplicas y ruegos puedan ser realizadas con la urgencia que las necesidades patrias reclaman, acordó la constitución de un gran núcleo denominado Unión Nacional, núcleo en que han de hallarse representados todos los intereses y las clases todas.

Iba dirigido «contra la política que ha provocado el desastre y contra los que intentan mantenerla en provecho propio y daño de los demás».

UNA NUEVA UNIÓN: LOS BASELGA Y LOS PAUL

Contaba veintiséis años Vicente Baselga Moner cuando casó en Cregenzán en 1890 con la heredera de Casa Paúl de esa localidad: Juana Paúl y Pano que había nacido en 1867. Era hija de Ignacio Paúl, natural de Cregenzán, y de Isabel Pano, natural del pueblecito vecino de Montesa. En 1894 nació el primogénito al que impusieron los nombres de Cándido Serapio Ignacio y Vicente en el que confluían ambas familias. Pero el matrimonio duró muy poco ya que el 29 de diciembre del año siguiente fallecía Juana en Cregenzán, en vida todavía de su suegro Cándido y de su madre Isabel (que fallecería en 1915).

En la casa que se denomina de Paúl, en la localidad de Monesma, existía la piedra armera con el escudo de esta familia y se reproduce con sus colores heráldicos en una arcada de la cubierta de la iglesia parroquial.

LOS BASELGA, SÁENZ DE MIERA, COLUBI Y BEAUMONT

Seis años y medio iba a permanecer en viudedad Vicente Baselga Moner hasta que en 1902 tiene lugar su boda con Isabel Sáenz de Miera y Colubi, doce años más joven. Había nacido ella en Santiago de Cuba y su familia paterna procedía de Cantabria, del Valle del Pas, ya que era hija del coronel de Infantería de Marina Eugenio Sáenz de Miera, natural de Selaya (Cantabria). Su madre, Isabel Colubi Beaumont, había nacido en Castellón y

era sobrina del general Pedro Beaumont. De esta familia disponemos en nuestro archivo de fotografías tomadas en Cádiz, La Coruña y Manila, testimonios elocuentes de los variados y alejados destinos en plazas de departamentos marítimos de donde salían tripulaciones con rumbo a Cuba y Filipinas.

Su hermano José optó por correr mundo, hacer las Américas y vivir aventuras de todo tipo. En Barbastro destacó por sus negocios singulares: adquirió la pista de baile de La Floresta y compró por cien mil pesetas a Faustino Conchillos (casado con una de las hermanas del que fue tercer Marqués de Artasona) el Teatro Principal en la segunda década de este siglo.¹⁵ Pero también dio pábulo a toda clase de conversaciones locales su relación sentimental mantenida en un piso de los porches de la ciudad. Luego pasó a residir con su hija Irene (fruto de su relación con una cubana en sus tiempos americanos), su yerno Banzo y nietos en una vivienda en La Floresta, trasladándose más tarde a Huesca y posteriormente a Santander en donde debió fallecer años después de la Guerra.

La madre de Isabel Colubi era Josefa Beaumont Calafá, de Borbón y de Miras-Peralta, que falleció en Valencia en 1890. Era, al parecer, prima de la reina Isabel II, quien había pretendido hacerla venir a la Corte de Madrid como dama de compañía, a lo que no accedió la familia. Era hermana del general Pedro Beaumont. Le sobrevivirán cinco hijos: Mariano, Emilio, José, Isabel y Teresa.¹⁶

En una breve descripción que obra en nuestro archivo familiar sobre el apellido de los Beaumont¹⁷ se dice que *son una antigua y linajuda familia francesa originaria del Delfinado. La casa troncal lleva el antiquísimo título de Conde de Beaumont.*

El escudo es cuartelado en cruz y de tipo español. Es usado para colocar dos alianzas. Los cuarteles que llevan las cadenas corresponden al linaje del esposo y los cuarteles que llevan losanges pertenecen al linaje de la familia de la esposa.

Las cadenas son las armas del reino de Navarra, figurando las mismas desde que D. Sancho, rey de Navarra, intervino en la batalla de las Navas de Tolosa, llevándose como recuerdo de su heroica hazaña las cadenas que amarraban a los esclavos que protegían la tienda del emperador almohade Yacub. Cadenas que todavía se conser-

¹⁵ Manuel García Guatas, «Teatro Contemporáneo en Barbastro», *Somontano*, vol. 5, (1995) p. 185.

¹⁶ Parece ser que se volcó bastante en ayuda de su hermana Isabel Colubi. Ésta, debió trasladarse a la casa de su hermana en Barbastro, una vez que Isabel enviudó. En abril de 1898 es inscrita en la Pía-Unión de San Antonio de Padua por el canónigo Pedro Baselga, hermano de su yerno. Por otra parte, en 1900 se le concede una pensión anual de viudedad de 1.725 pts. por el Ministerio de Marina. Estos dos documentos hablan de la presencia de Isabel Colubi en Barbastro algunos años antes de la boda de su hija Isabel Sáenz de Miera.

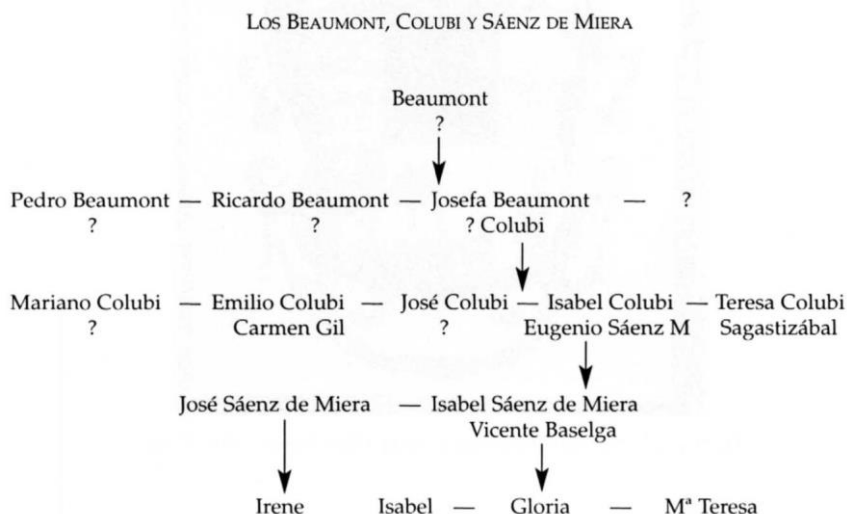
¹⁷ Francisco Bazús Mur, *Notas sobre escudos y apellidos*. Escrito en dos cuartillas mecanografiadas, ilustradas con los escudos de los Ubiergo y los Beaumont, dibujados y coloreados a mano, h. 1950. Archivo Nerín Baselga.

van. Este blasón es usado por las familias descendientes de la casa real de Navarra o por sucesores de nobles de dicho reino que intervinieron en la referida batalla de las Navas y obtuvieron de D. Sancho tal privilegio.

Los losanges que forman parte de las armas de los Beaumont son figuras heráldicas usadas en la antigua nobleza francesa. Es simplemente distintivo de linaje noble y elevado.

El escusón o escudete en el centro representa las armas de mayor rango con las cuales tenían alianza o descendían. En el de esta familia, por ser flores de lis y tratarse de familia nobilísima de origen francés, es casi seguro que significa parentesco o alianza con la familia Borbón, de la casa real de Francia o de la de España.

El casco del escudo, por su posición y número de rejillas, corresponde a familia de hidalgos, a los que en Aragón llamamos infanzones.



Tras su matrimonio, Vicente Baselga Moner se encontró rodeado por numerosos miembros de la familia de su segunda mujer, como dan fe las fotografías del archivo familiar. Su nueva esposa pensó que era más agradable la casa del Coso, que contaba con jardines en la parte posterior, y allí se trasladó el nuevo matrimonio, abandonando el caserón de los Gracia. Su vida transcurrirá habitualmente en el Casino de La Peña, en el otro extremo del Coso. Era un hombre bueno que se desentendió bastante de la explotación de sus tierras y posesiones. Fallecerá en Barbastro en 1922 a los 59 años. El Cruzado Aragonés publicó una necrológica refiriéndose a él como «ilustrado abogado y juez municipal de esta ciudad», que «con notable acierto había ocupado la alcaldía de esta ciudad y representado al distrito en la Diputación provincial».

Su segunda esposa, que le sobrevivió durante doce años, redactará un documento privado de división de bienes, estableciendo cuatro lotes a sortear entre sus tres hijas: M^a Isabel, Gloria y M^a Teresa. El resultado del sorteo de estos lotes favoreció la permanencia en Barbastro tanto de Cándido como de



Figura 1. Armas de los Baselga-Gracia. Óleo/lienzo, 63 x 52 cm.



Figura 2. Armas de los Beaumont. Dibujo a tinta, coloreado.

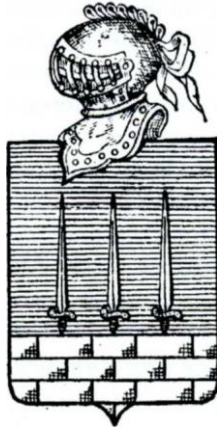


Figura 3. Armas de los Baselga. Dibujo según Castillo Genzor, en *El Noticiero* (21.4.1970).

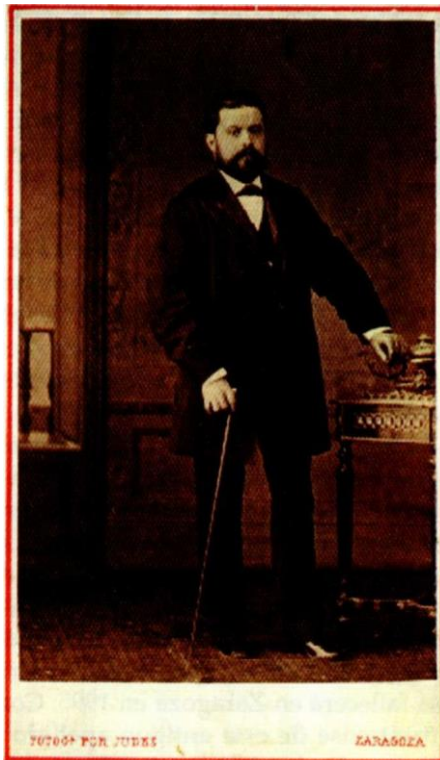


Figura 4. Cándido Baselga y Gracia. Foto Júdez. Zaragoza.

M^a Teresa. La mayor de las hermanas, M^a Isabel, había contraído matrimonio en 1927 con Juan Santaliestra Bailac, destinado en Barbastro como capitán de Artillería del 10^o Regimiento Ligero. Este oficial combatirá en el bando republicano durante la Guerra, por lo que tuvieron que huir a Francia para desde allí trasladarse a finales de 1940 a su exilio en México, e instalarse en la ciudad de Guadalajara. Fue sepultado en la cripta de la iglesia de Ntra. Sra. de la Paz de esta ciudad mexicana. Su viuda, tras su regreso a España, fallecerá en 1973, depositándose sus restos al cementerio de Barbastro.

Gloria, cuya belleza admiró el tenor Miguel Fleta, casó con Emilio Cosculluela Armengol, de Salas Bajas y permaneció en Barbastro hasta el comienzo de los años cincuenta, trasladándose después a Lérida y luego a Zaragoza, siguiendo los destinos profesionales de su marido, quien de joven había escapado a Argentina para evitar el servicio militar y que regresó con la amnistía de Primo de Rivera.

Cándido Baselga Paúl, abogado, aunque apenas llegó a ejercer, casó en 1932 con Elisa Cosculluela Armengol, hermana de Emilio. Pasaba largas temporadas en su casa solariega de Cregenzán hasta que la Guerra civil marcó también definitivamente su futuro. Se trasladó a Barcelona y de allí pasó a Francia, al igual que su hermana M^a Isabel, permaneciendo en un campo de concentración. Tras veintiún meses de penalidades renuncia a continuar en el exilio y vuelve a España, siendo detenido y encarcelado en el temible penal habilitado en el convento de las Capuchinas de Barbastro, acusado de masón, por haberlo sido desde 1934, y de haber pertenecido a Unión Republicana, teniendo «*actuación subversiva en la insurrección de Jaca de 1931*». Le condenaron en 1943 a doce años y un día de reclusión menor y a la inhabilitación absoluta para desempeñar cargos, pena que se convirtió posteriormente en veinte años por el delito de rebelión. Sin embargo, el 7 de diciembre de 1945, y tras pasar por las Prisiones de Madrid y Huesca, es puesto en libertad condicional, que se convierte en definitiva en 1946, tras el indulto del mismo año. Se le impuso una multa de doscientas mil pesetas que no llegó a pagar en su totalidad al ser indultado en 1953. De su pluma se conservan inéditos en el archivo familiar diversos escritos tanto novelados, como de relatos de viajes, así como sobre el origen del cine en Barbastro. Falleció en esta última ciudad en 1972, siendo enterrado en el panteón de los Paúl en Cregenzán.

La menor de las hermanas, M^a Teresa Baselga Sáenz de Miera (madre del autor de este artículo), contrajo matrimonio en Barbastro en 1934 con José M^a Nerín Ubiergo, natural de Costean, que ejercerá de abogado y será alcalde de Barbastro de 1942 a 1946 y de 1952 a 1958. De este matrimonio nacimos sus cuatro hijos. M^a Teresa fallecerá en Zaragoza en 1995. Con ella desaparecía la última portadora barbastrense de este antiguo apellido Baselga, pero no el recuerdo de su historia pasada ni la historia familiar que he intentado reconstruir a lo largo de estas páginas.



Figura 5. Casa Baselga en el Coso de Barbastro.